

‘¿CUÁNTO DE AFÁN E TRABAJO HAVÉIS POR MÍ PASADO!’: GORVALÁN Y BRANGEL EN EL *TRISTÁN DE LEONIS* DE 1501

Daniel GUTIÉRREZ TRÁPAGA
University of Cambridge

Mucho antes de que don Quijote y Sancho cabalgaran juntos por las páginas de la novela cervantina, las aventuras tristanianas habían capturado la atención del público europeo¹. A diferencia de lo que ocurre en los relatos de otros caballeros, como Lanzarote o Galván, Tristán, al igual que el hidalgo manchego, pocas veces se encuentra solo. Gorvalán, su padre putativo, mentor, escudero y amigo siempre está cerca para auxiliarlo. Por su parte, la bella Iseo tampoco se separa mucho de su doncella Brangel.

Para Gorvalán y Brangel, la fidelidad absoluta a sus respectivos señores es el atributo central de su caracterización, en tanto que es el rasgo que más se reitera de manera explícita e implícita a lo largo de la obra. Jean Flori aclara el concepto de la fidelidad y lealtad en el pacto vasallático, tanto para el señor como para el vasallo, citando una carta del año 1020 que Fulberto de Chartres escribió al duque de Aquitania:

No basta abstenerse del mal si no se hace lo que está bien. Así pues, le falta [al vasallo] ofrecer fielmente a su señor consejo y ayuda [*consilium et auxilium*] si quiere hacerse digno de su beneficio y salvaguardar la fidelidad jurada. El señor, a su vez, debe pagar a su fiel con la misma moneda en todas las ocasiones antedichas².

Entonces la fidelidad, como elemento caracterizador, provee las funciones feudales de todo buen criado: el consejo y la ayuda. Esto deriva en un claro papel literario de agentes, en tanto que a través de sus acciones mejoran, protegen o influyen en la situación de sus

¹ La influencia de Gorvalán y otros escuderos de libros de caballerías, como Gandalín del *Amadís de Gaula*, en el *Quijote* ha sido analizada por Eduardo Urbina en *El sin par Sancho Panza: parodia y creación*, Barcelona, Anthropos, 1991.

² En Jean Flori, *Caballeros y caballerías en la Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 56. Por su parte, el *Doctrinal de los caballeros* (h. 1444) de Alonso de Cartagena amplía esta definición siguiendo conceptos similares: «Deudos muy grandes son los que han los vasallos con sus señores. Ca deuenlos amar e honrrar e guardar e adelantar su pro e desuiarlos su daño en todas las maneras que podieren, e deuenlos seruir bien e lealmente por el bien fecho que dellos rreçiben. E otrosi, dezimos que el señor deue amar e guardar e honrrar sus vasallos, e fazerles bien e merçed, e desuiarlos de daño e desonrra», en Noel Fallows, *The Chivalric Vision of Alonso de Cartagena: Study and Edition of the Doctrinal de los caualleros*, Newark, Juan de la Cuesta, 1995, p. 313.

señores³. Además en el contexto de la narrativa caballeresca, estamos ante personajes auxiliares, quienes «serán los propios caballeros, que demuestran así los lazos de fraternidad que les unen por la pertenencia a la misma institución, a los que se suman en ocasiones relaciones vasalláticas o familiares»⁴. Tal definición es útil tanto para Gorvalán como para Brangel, una vez matizada para el ámbito femenino.

Así, este trabajo tiene por objetivo describir y analizar la caracterización y las funciones narrativas de Gorvalán y Brangel en el *Tristán de Leonís*, publicado por Juan de Burgos en Valladolid en 1501. A pesar de la importancia que ambos personajes tienen para sus señores y para el desarrollo de la trama, hay pocos estudios dedicados a estos personajes, tanto en el ámbito hispánico como internacional⁵. Entonces, este texto pretende mostrar que la caracterización y las funciones que cumplen Gorvalán y Brangel dependen de las necesidades específicas de sus señores según los distintos episodios del relato. Por ello, para el análisis de los dos criados sigo el orden de la intriga, pues según cambian las peripecias que enfrentan Tristán e Iseo, ellos también lo hacen.

La complejidad de la tradición textual de la obra y de la materia tristaniana complica la comparación precisa con sus fuentes, como ha señalado Luzdivina Cuesta: «resulta muy difícil, y en algunos casos es imposible, establecer de qué texto francés concreto se sirvieron los traductores del *Tristán* a otras lenguas europeas»⁶. Si bien en última instancia, la tradición textual del impreso burgalés proviene del *Tristan* en prosa francés del siglo XIII, no es posible contrastarlo con su fuente directa pues ésta no se ha conservado: «se ha postulado la existencia de un texto francés diferente de los conservados y difundido en esta zona [Castilla], posiblemente copiado y conservado en Italia, o de un texto italiano perdido, como fuente común de estos textos»⁷. Existen 59 fragmentos conservados en un manuscrito castellano de finales del siglo XIV en la Biblioteca Nacional de Madrid que pudo haber sido la fuente del impreso o una versión cercana a ésta; sin embargo no se han conservado testimonio alguno de la fuente francesa⁸. Por ello, junto con la ausencia de estudios específicos

³ Para estas categorías véase Claude Bremond, *Logique du récit*, París, Seuil, 1973, pp. 134 y ss.

⁴ Juan Manuel Cacho Blecua, «Introducción», Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, Madrid, Cátedra, 2001, pp. 152-153.

⁵ Como muestra, sirva el extenso volumen dedicado a la materia tristaniana de la colección 'Arthurian Characters and Themes', *Tristan and Isolde: a Casebook*, Joan Tasker Grimbert (ed.), Nueva York, Routledge, 2002, que no contiene ningún estudio dedicado a estos personajes.

⁶ María Luzdivina Cuesta Torre, «Introducción», *Tristán de Leonís*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1999, p. XIII.

⁷ María Luzdivina Cuesta Torre, «Introducción», p. XIII.

⁸ María Luzdivina Cuesta Torre, «La transmisión textual de *Don Tristán de Leonís*», *Revista de Literatura Medieval*, V (1993), p. 65. La más completa y reciente edición de estos fragmentos se puede consultar en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Megías, «Hacia el códice

sobre Gorvalán y Brangel, hemos optado por analizar a detalle a estos personajes dentro de su contexto narrativo, tanto en su caracterización como en su función, según la versión impresa de 1501.

1. GORVALÁN EN LA INFANCIA DE TRISTÁN

En los primeros capítulos del texto Gorvalán es nombrado ayo del joven príncipe por el rey. La decisión es aprobada por Merlín, lo que implica un reconocimiento de Gorvalán de parte de un personaje con poderes sobrenaturales⁹. El mago dota al ayo con la información necesaria para que desempeñe la labor que se le ha encomendado. Por ejemplo, el conocimiento del fratricidio cometido por el rey Mares, donde queda de manifiesto que Gorvalán es letrado: «E cuando llegaron a la Fuente del León, Merlín llamó a Gorvalán e le preguntó si sabía leer. E Gorvalán le respondió que sí»¹⁰. El encantador también profetiza al ayo la gloria que alcanzará Tristán y el deber y el privilegio que esto implica: «Entonces le dixo que tres cavalleros avían de ser los mejores del mundo: —E será uno Tristán, el otro Lançarote e el otro Galaz. E tú, Gorvalán, ternás el uno d'éstos en guarda, e puédeste llamar bienaventurado»¹¹.

Más adelante, el rey y padre de Tristán establece las responsabilidades de Gorvalán: «Yo [el rey Meliadux] vos dó en encomienda al infante mi fijo, e que vós seáis guarda d'él, e que lo castigúes, e que los enseñés todos los buenos enseñamientos e costumbres que pertenescen a hijo de rey»¹². Por tanto, Gorvalán cuidará físicamente de Tristán, lo aconsejará y será su maestro.

Lo primero que hace Gorvalán es cuidar la integridad y el desarrollo físico del príncipe. Esto lo logra, primero, haciendo que Tristán sólo coma y beba lo que él le proporcione. Así salva la vida del futuro héroe, haciendo fracasar los planes de envenenamiento de la madrastra del niño. A partir de este episodio, siempre que el héroe y su ayo se encuentren juntos, Gorvalán se encargará de tener listos los alimentos para Tristán. Dos claros ejemplos en momentos muy distintos en la obra son: «E Gorvalán servía a Tristán e una donzella de la torre servía a Palomades»¹³ y «Gorvalán e Brangel dixeron:

del *Tristán de Leonís*: cincuenta y nueve fragmentos de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Revista de Literatura Medieval*, XI (1999), pp. 9-135.

⁹ La aparición de Merlín remite al nacimiento de Arturo. El futuro rey, recién nacido, es dado al caballero Antor, quien fungirá como su padre putativo y mentor, a petición de Merlín. El pasaje aparece en varios relatos artúricos medievales. Remito a la versión publicada por el mismo Juan de Burgos en 1498, *El baladro del sabio Merlin con sus profecias*, Oviedo, Trea, Hermandad de Empleados de Cajastur y Universidad de Oviedo, 1999, p. 60.

¹⁰ *Tristán de Leonís*, María Luzdivina Cuesta Torre (ed.), Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1999, p. 11.

¹¹ *Tristán de Leonís*, p. 11.

¹² *Tristán de Leonís*, p. 12.

¹³ *Tristán de Leonís*, p. 68.

—Estemos prestos para que después de la fabla les demos fruta»¹⁴. El ayo es entonces responsable de vigilar el buen estado de los alimentos de Tristán y luego lo es de planificar qué y cuándo va a comer el caballero, así como de preparar sus alimentos. Por tanto, los aspectos de la gastronomía de Tristán, desde el puramente fisiológico hasta el ceremonial, son controlados por su fiel vasallo.

Para preservar la integridad física de su discípulo, Gorvalán decide prudentemente huir con él. Primero de la cacería en la que muere Meliadux, luego de Leonís y también de Gaula. Además, la muerte del rey hace que el ayo se vuelva la figura paterna de Tristán y que el niño estreche el lazo afectivo con su mentor. Si bien, por el hecho de que el héroe aún es un niño, se acentúa el papel de protector físico del ayo, Gorvalán nunca deja de velar por la integridad del protagonista.

Son escasas las menciones al proceso educativo de Tristán. La primera ocurre cuando la acción se desarrolla en la corte del rey Feremondo de Gaula y ésta queda asombrada por las virtudes del comportamiento del doncel, atribuibles a la instrucción impartida por su ayo y a su linaje noble: «entonces començó Tristán de servir al rey muy bien en todas las cosas, que todos cuando le veían se maravillavan de la su gran hermosura. E dezían que nunca vieran tan apuesta ni tan cortés criatura, ni tan bien acostumbrada e en todas las cosas»¹⁵. Además de la belleza de Tristán, la cita pone de manifiesto cómo aprendió el principal atributo de Gorvalán: el servir bien a su señor. El pasaje también muestra su cortesía y la naturalidad con que se desenvuelve el doncel en la corte, pero el texto no cuenta cómo ocurrió el aprendizaje cortesano del héroe. Sin duda, la mayor lección de Tristán fue aprender a confiar ciegamente en Gorvalán y, en este punto del relato, a ser su discípulo incondicional: «Gorvalán yo [Tristán] soy bien presto de hazer todo aquello que me mandares»¹⁶.

2. GORVALÁN EN LA TRANSICIÓN DE DONCEL A CABALLERO DE TRISTÁN (AMOR Y ARMAS)

La llegada de Tristán a la corte de Feremondo de Gaula obedece a la sabiduría de Gorvalán, quien decide que ese es el mejor lugar para que el héroe pueda: «deprender todo aquello que a caballero faze menester»¹⁷. La descripción de los primeros ejercicios caballerescos del héroe es la siguiente:

E Tristán començava a cavalgar a cavallo, e a jugar de lança, e saltava e echava barra, e hazía todas las cosas que pertenesçían a su hedad, e

¹⁴ *Tristán de Leonís*, p. 126.

¹⁵ *Tristán de Leonís*, p. 15.

¹⁶ *Tristán de Leonís*, p. 14.

¹⁷ *Tristán de Leonís*, p. 14.

esgremía con otros con los otros donceles. Tan bien lo aprendía e tan ingeniosos, que inventaba muchas cosas e maneras de juegos [...]»¹⁸.

Aquí, el futuro caballero es presentado aún como criado de Gorvalán, pues depende de él y no ha tenido aventuras caballerescas: «E Belisenda dixo a Gorvalán: —Puesto vuestro criado no me quiere dar el su amor»¹⁹. Así, en Gaula empieza también el proceso de educación amorosa y las primeras aventuras del héroe en este ámbito.

La primera experiencia que tiene Tristán con una mujer que lo ama depende totalmente de la mediación de Gorvalán, pues a él es a quien acude Belisenda para confesar su amor por el príncipe de Leonís. El ayo prueba a su discípulo, informándole del amor de la doncella. Tristán pasa el examen mostrando su formación y conocimiento de sus obligaciones sociales: «Cierto sed que yo no la amaría en tal manera, porque yo no faga desonra a quien me haze honra»²⁰. Luego, el maestro del héroe defiende a su discípulo ante el rey Feremondo de la falsa acusación de violación de Belisenda. Finalmente, Gorvalán decide que deben abandonar el reino, salvando nuevamente la vida de Tristán.

Lo anterior los lleva a Cornualla, en donde Tristán, al ser adobado y enfrentarse al Morlot, comienzan sus aventuras caballerescas y la adquisición de fama y honra. También, por primera vez, Tristán empieza a decidir por sí mismo al solicitar a Mares que lo nombre caballero para combatir contra el Morlot. Gorvalán, al acompañar a Tristán a velar sus armas, respalda el proceso de independencia de su discípulo, el cual lo llevará a asumir su papel de héroe. El volverse caballero marcará la entrada de Tristán en la juventud, como lo señala Duby: «la juventud puede definirse como la parte de la vida entre el momento de la investidura y el de la paternidad»²¹. Con ello, el personaje comienza a desempeñar principalmente un papel de agente, lo que reduce este mismo papel en Gorvalán.

Antes de que el caballero entre en batalla, ocurre un interesante diálogo que nos profundiza en la relación entre ambos personajes:

—Hijo, si por mi voluntad fuese, esta batalla no se haría. Empero, pues que así querés, es menester que fagáis en manera que honrés vuestro linaje. E dixo Tristán: —No se puede escusar, que más amo morir con honra que vivir con deshonra entre caballeros de Cornualla²².

¹⁸ *Tristán de Leonís*, p. 15.

¹⁹ *Tristán de Leonís*, p. 19.

²⁰ *Tristán de Leonís*, p. 16.

²¹ En Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Barcelona, Gedisa, 2002, p. 111.

²² *Tristán de Leonís*, p. 23.

En primer lugar, se puede apreciar el afecto paterno que tiene Gorvalán hacia Tristán. En segundo lugar, el mentor no deja de castigar al caballero sobre cómo debe ser su comportamiento en batalla. Tristán responde a su maestro de manera adecuada conforme al código caballeresco que acaba de asumir. También contrasta la actitud de arrojo del novel caballero con la prudencia de su ayo²³, que es frecuente en episodios posteriores. A partir de aquí el héroe muestra la educación caballeresca recibida en la medida en que realiza distintas hazañas. Así, en el combate contra el Morlot, Tristán se encuentra solo por primera vez desde su nacimiento, hecho que se remarca simbólicamente en el espacio aislado y confinado del combate: una isla.

La llegada de Tristán a Irlanda aporta el último dato concreto sobre su educación: sabía tañer el arpa. Esto implica que siguió el tradicional esquema educativo medieval de las siete artes liberales, pues la música era una de ellas²⁴; sin embargo no hay más indicaciones textuales que permitan ahondar en el tema.

3. BRANGEL COMO INCITADORA DE LA RELACIÓN TRISTÁN E ISEO

La primera aparición de este personaje femenino, el segundo de este estudio, en el relato se da en el torneo celebrado en Irlanda donde participa el caballero de Leonís. Ésta es la siguiente: «estando así la infanta Iseo e una su doncella que avía nombre Brangel, dixo a Iseo. —¿Cuál de los dos cavalleros amariades ante: al cavallero de las Dos Espadas, o al Cavallero que vós sanastes de su llaga?»²⁵. Desde el primer momento, Brangel no sólo es confidente y consejera de Iseo, sino que intenta influir en la princesa, para iniciar la relación entre los protagonistas. En esta parte del relato el papel de Brangel es más activo que el de su señora, pues sirve de mensajera entre los dos enamorados, se encarga de averiguar sobre el triunfo de Tristán en el torneo y de difundirlo en la corte y su señora. María Luzdivina Cuesta Torre ha señalado lo siguiente al respecto de Brangel: «Ella despierta la rivalidad y el amor en Tristán y Palamedes [...] es, desde el principio, una decidida partidaria del protagonista»²⁶.

²³ En múltiples ocasiones lo largo del libro Gorvalán exclama frases como la siguiente: «¡Por Dios –dixo Gorvalán–, a mí paresce locura en querer probar todas las aventuras!», *Tristán de Leonís*, p. 44. Casi siempre van dirigidas directamente a Tristán y tienen la función de aconsejarle mesura y prudencia ante los peligros bélicos.

²⁴ Ernst Robert Curtius las define así «Artes liberales son las que no tienden al lucro; se llaman ‘liberales’ por ser dignas del hombre libre, y no incluyen, por eso, ni la pintura, ni la escultura, ni otras arte manuales (*artes mechanicae*); la música, en cambio, ocupa, como rama de las matemáticas, un lugar fijo de las artes liberales», *Literatura europea y Edad Media latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 63. También véase C.S. Lewis, *The Discarded Image. An Introduction to Medieval and Renaissance Literature*, Cambridge, Cambridge University Press 1994, pp. 185-197.

²⁵ *Tristán de Leonís*, p. 29.

²⁶ María Luzdivina Cuesta Torre, *Aventuras amorosas y caballerescas en las novelas de Tristán*, León, Universidad de León, 1994, p. 105.

En Irlanda, Tristán se enfrenta por primera vez, sin la intermediación de Gorvalán, a las cuitas de amor. Esto se refleja en las pocas apariciones que tiene el compañero de viajes del caballero en la aventura en este país. Tras desembarcar, vuelve a ser mencionado cuando la vida de Tristán se ve amenazada una vez que la reina descubre que el caballero de Leonís es el asesino de su hermano, el Morlot. A pesar de ser perdonado por el rey de Irlanda, Gorvalán percibe que la reina sigue siendo un peligro para la vida de Tristán y convence sin problemas al héroe de que regresen a Cornualla y de abandonar otra corte más.

Esta aventura y la del Morlot marcan el inicio de una clara independencia del personaje con respecto a Gorvalán, quien aparecerá menos de ahora en adelante. Así, Tristán asume un claro papel de agente en las aventuras caballerescas posteriores, pero no del todo en las amorosas. La aparición de Brangel iniciará el verdadero conflicto de la historia, además de crear una contraparte femenina de Gorvalán, quien tendrá gran injerencia en el plano amoroso de la historia.

Con la Dueña del Lago de la Espina, Tristán está por voluntad propia, sin la ayuda de personaje alguno y con poca experiencia en cuestiones amorosas. Esto lo llevará al fracaso y sólo logrará escapar con vida gracias al pleno dominio que ya ha alcanzado en el combate. El episodio permite al héroe completar su aprendizaje amoroso de manera individual. La iniciación sexual del personaje marca este hecho: «[...] fuéronse acostar [Tristán y la Dueña del Lago de la Espina] en una rica cama, e allí començaron una tal obra que Tristán no avía fecho en toda su vida, ni sabía qué cosa era amor de muger»²⁷. Además, todas las aventuras amorosas de Tristán, ya sea con Belisenda, con ambas Iseos o con la Dueña del Lago de la Espina quedan ligadas de manera muy cercana con la posibilidad de la muerte por la presencia de la pasión extrema de uno o todos los involucrados.

4. GORVALÁN Y BRANGEL EN EL EPISODIO DEL FILTRO: EL DESTINO DE LOS CUATRO

El episodio del filtro es uno de los episodios más importantes de cualquier versión de Tristán e Iseo. La forma en que transcurre condiciona la lectura de cada versión de la historia. En el texto español de 1501 se encadenan las acciones de los cuatro para sellar definitivamente el destino de la pareja y de sus criados. El episodio sucede así: Tristán e Iseo tienen sed. El primero solicita a Gorvalán que les traiga algo para saciar su deseo, pues el caballero sólo consumía lo que su maestro le proporcionara de mano propia. Éste le solicita a Brangel que les dé algo, pues es la encargada de custodiar los vinos y el brebaje amoroso reservado para la boda de Iseo con Mares. Ella, a

²⁷ *Tristán de Leonís*, p. 36.

causa del mareo, no puede cumplir su labor y entrega las llaves de la cámara de las bebidas a Gorvalán. Él no sabe de la existencia del brebaje y lo da a beber a la pareja, pensando que es un vino cualquiera. Así pues, los cuatro, en distintas medidas, son responsables del suceso, pero no se puede culpar a nadie. Tanto agentes como pacientes actúan de manera involuntaria. Tristán e Iseo son exculpados, pues ignoran la existencia del brebaje y confían en Gorvalán, quien más de una vez salvó la vida del caballero al custodiar personalmente las bebidas de Tristán. El ayo depende de Brangel, la cual se encuentra paralizada por los mareos²⁸.

Así el brebaje, igual que el destino, pasa inexorablemente de mano en mano hasta llegar a Tristán e Iseo. La pequeña travesía del filtro amoroso encadena, gracias a las responsabilidades y atenuantes individuales controladas por el destino, el futuro de los cuatro pasajeros.

Otro elemento que apoya la predestinación de este amor es la manera en que Tristán llega por primera vez a Irlanda. El caballero, tras ser herido a traición por Morlot con una flecha emponzoñada y no encontrar cura para tal herida, decide, aconsejado por un juglar, salir de Cornualla en busca de curación, junto con Gorvalán. Sin duda, éste es el último recurso de un desesperado Tristán, quien decide, al no encontrar curación, abandonarse al mar en espera de que Dios y su destino lo lleven a recuperar la salud²⁹. Finalmente el caballero es correspondido: «E acaescióles, por voluntad de Dios, que una noche llegaron al puerto de Irlanda»³⁰. Así, el mar en ambos episodios se vuelve un espacio directamente ligado con el destino, donde los viajeros que lo atraviesan quedan unidos por este elemento fuera del control humano.

Denis de Rougemont, con respecto al brebaje ingerido en el mar, se ha preguntado:

¿Qué es pues el filtro? Es la coartada de la pasión. Es aquello que permite decir a los desgraciados amantes: ‘Ya ves que nada puedo hacer puesto que es más fuerte que yo’. Y, sin embargo, vemos muy bien que gracias a esta fatalidad engañosa todos sus actos se orientan hacia el destino mortal que quieren, con una especie de resolución astuta, con una maña tanto más infalible cuanto puede actuar bajo el amparo del juicio³¹.

²⁸ Para una lectura comparada de este episodio en los testimonios hispánicos, véase Carlos Rubio Pacho, «Tradición e innovación en dos episodios del *Tristán* hispánico» en Julián Acebrón Ruiz (ed.), *Fechos antiguos que los cavalleros en armas passaron. Estudios sobre la ficción caballeresca*, Lérida, Universitat de Lleida, 2001, pp. 64-68.

²⁹ Para un detallado análisis de las heridas de Tristán, véase Axayácatl Campos García-Rojas, «Heridas, veneno y búsqueda de salud. Apuntes comparativos para la leyenda de *Tristán e Iseo*», *Destiempos: Dossier de Caballerías*, núm. 23 (diciembre del 2009), pp. 257-278, <http://www.destiempos.com/n23/campos.pdf>.

³⁰ *Tristán de Leonís*, p. 26.

³¹ Denis de Rougemont, *Amor y occidente*, México, Comisión Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, p. 49.

El comentario anterior está hecho principalmente con base en los textos del siglo XII de Bérout y Thomas. Éste no tiene en cuenta la versión vallisoletana de 1501. En ella el texto aclara: «e no avía entre ellos [Tristán e Iseo] ningún pensamiento de amor carnal [...] E luego que Tristán e Iseo ovieron bevido el bevrage, fueron así enamorados el uno del otro que más no podía ser»³². Entonces, en esta versión el filtro no sería una «coartada de la pasión», sino un medio para que se cumpla el destino y que los cuatro personajes queden unidos por su participación en este episodio³³. No cabe duda de que van, literal y metafóricamente, en el mismo barco.

5. GORVALÁN ALCAHUETE Y LOS SUFRIMIENTOS DE BRANGEL

La llegada a Tintoil en Cornualla pone en serios predicamentos a la nueva pareja de amantes. Son sus dos vasallos quienes les permiten ocultar su pasión ante el rey Mares, conservando su papel de protectores de sus respectivos señores. Gorvalán, a petición explícita de Tristán, tiene que urdir un engaño para que el rey de Cornualla no se percate de la relación entre Tristán e Iseo. El ayo no volverá a desempeñarse como ayudante del héroe en el plano amoroso, pero su única intervención ocurre en un momento fundamental gracias a su ingenio, él decide que la única manera de lograr ocultar la relación es que Brangel, aún doncella, sustituya a la reina en el lecho nupcial. Gorvalán no sólo trama la estratagema, sino que se encarga de persuadir a la doncella de Iseo para que acepte entregar su virginidad. En el resto de la historia³⁴, para encubrir los amores de la pareja, Gorvalán se limitará a guardar silencio y no tendrá que desempeñar más funciones de alcahuete.

En este punto del relato ocurre, por primera vez, que Gorvalán y Brangel apoyan de manera conjunta, como dúo, a la recién conformada pareja de amantes. Si bien el modelo de fidelidad individual no es abandonado, es decir Gorvalán sirviendo a Tristán y Brangel a Iseo³⁵, ahora ambos son fieles al nuevo conjunto que forman sus señores. Esto llevará a los dos personajes secundarios a auxiliar de manera conjunta a los héroes, cuando así sea lo más conveniente.

³² *Tristán de Leonís*, p. 48.

³³ Otro elemento que refuerza esta interpretación es que una vez que Tristán abandona Irlanda por primera vez, no vuelve a recordar a Iseo. Es el rey Mares quien lo hace dirigirse nuevamente a Irlanda para buscar a Iseo. Por tanto, Brangel es la gran responsable del proceso de cortejo que ocurre en la primera ocasión. Antes de que ella apareciera, cuando Iseo cura a Tristán, los futuros amantes no muestran ninguna señal de atracción.

³⁴ El otro momento donde Gorvalán desempeñara funciones similares es cuando ayuda a Dinadán a engañar al rey Mares para que vea a Tristán e Iseo en el mismo lecho, pero con una espada desnuda separándolos. Aquí la participación del ayo es secundaria y él no es quien idea el engaño.

³⁵ Si bien estas relaciones se llegan a cruzar, Gorvalán auxiliando a Iseo y Brangel a Tristán, no es frecuente en la historia.

Aquí, comienzan las cuitas que Brangel tiene que pasar por su señora. Éstas, según Carlos Heusch, serían una de las características centrales del personaje, importante arquetipo para otras mujeres en los libros de caballerías españoles:

A côté de ces heroïnes [como Oriana en el *Amadís de Gaula*], se trouvent dans l'espace de la cour des personnages féminins subalternes dont la mission est presque exclusive d'être l'instrument privilégié de la réalisation des amours de leur maîtresse. Le modèle du genre est donné par la pauvre Brangel, suivante d'Yseut, dont le dévouement sans faille est mal récompensé³⁶.

La primera penuria que Brangel pasa por Iseo es la pérdida de su doncella, hecho que la criada acepta, subrayando el gran sacrificio que está por realizar: «Yo haré toda cosa que torne a honra e pro de mi señora Iseo e de Tristán mi señor [...] ¡Por Dios, Gorvalán, dura cosa me peresce fazer tal cosa! Pero yo faré todo esto por mi señora, por que no caya en vergüença»³⁷. Este fragmento muestra que Brangel posee el rasgo central del buen vasallo y sirviente: la fidelidad incondicional a su señor. Así, por conservar la honra y la vida de la pareja a la cual sirve, la doncella no duda en sacrificar la pureza de su cuerpo.

Otra gran penuria ocurre a Brangel poco después, cuando una celosa Iseo la manda matar. Afortunadamente para la criada, sus asesinos no se atreven a consumir el crimen y la dejan amarrada a un árbol. Ahí la doncella suplica a Dios que salve su alma y exculpa a los escuderos que así la dejaron: «Mas agora digo que ellos [los escuderos] no tienen culpa, que fazen el mandado de su señora, como yo, mezquina, le fize [...]»³⁸. En la cita anterior, además del ejemplar comportamiento cristiano de Brangel, está presente la empatía por la fidelidad, lealtad y obediencia al señor de sus frustrados asesinos, sugiriendo de manera implícita que ella haría lo mismo si Iseo se lo ordenara. Además, Brangel en ningún momento muestra rencor contra su señora. Al ser rescatada por Palomades, lo único que le pide al caballero es que la deje en un lugar donde pueda servir a Dios.

Rápidamente Iseo se arrepiente, pues no tenía razón para desconfiar de Brangel, mostrando así las virtudes de su doncella y los defectos pasionales de la reina. El arrepentimiento que siente la lleva a otorgar un don en blanco a Palomades. Éste regresa a la criada. Iseo se disculpa con Brangel, quien reacciona reiterando su lealtad absoluta: «E la donzella [Brangel] le besó las manos [a Iseo] e se homilló

³⁶ Carlos Heusch, «L'amour et la femme dans la fiction chevaleresque castillane du Moyen Âge», en Georges Martin (ed.), *La Chevalerie en Castille à la fin du Moyen Âge*, Paris, Elipses, 2001, p. 171.

³⁷ *Tristán de Leonís*, p. 57.

³⁸ *Tristán de Leonís*, p. 58.

a sus pies»³⁹. Luego continúa al servicio de su señora, sin reclamo alguno. Además, el intento de asesinato genera más acción y mueve la trama, pues el don en blanco concedido por la propia Iseo provoca que Palomades se lleve a la reina de la corte del rey Mares. Así, la reina irlandesa se ve envuelta en una situación peligrosa, similar a la que acababa de experimentar Brangel.

En situaciones posteriores, Iseo muestra el aprecio que tiene a su criada con acciones concretas para protegerla y evitar que pueda sufrir cualquier peligro. Por ejemplo, cuando envía a Brangel como mensajera a la Pequeña Bretaña, la reina atavía ricamente a su criada y la hace ir acompañada con un protector sordo y mudo que manda castrar para mayor seguridad de su sirvienta⁴⁰.

6. GORVALÁN CABALLERO Y ESCUDERO

Una vez que la educación de Tristán ha finalizado, Gorvalán, además de ayudarlo en su relación con Iseo, se desempeña principalmente como escudero y compañero de aventuras y viajes. El prepara las armas, los caballos y demás vituallas necesarias para las aventuras de Tristán. Nunca deja de aconsejar con prudencia y cabeza fría a su señor, hecho que contrasta con algunas acciones temerarias del caballero, motivadas por la búsqueda de fama, nombre, honra o su amor a Iseo.

Gorvalán, pues, deja de ser ayo para centrarse en una función de mejorador, es decir, servir como vasallo a su señor en el plano bélico:

El servicio es ante todo militar (*auxilium*): se trata de ayudar al señor con las armas, darle escolta en caso de necesidad, proteger su castillo o sus castillos (*estage*), responder a su convocatoria para participar en una expedición guerrera de gran envergadura (mesnada) o limitada (cabalgada); proporcionarle una asistencia financiera⁴¹.

El personaje se encarga de todo lo anterior en distintos puntos. Por ejemplo, lo escolta y vigila el buen estado de lo que requiere para el combate a lo largo de toda la historia: «E Gorvalán fue con él [Tristán], e levóle el escudo e la lança», o bien: «E cavalgó [Tristán] en su cavallo, que Gorvalán le tenía aparejado»⁴². La protección del castillo no ocurre como tal, pero el otrora ayo es enviado, junto con Quedín, a gobernar Leonís, reino cuyo legítimo señor era Tristán. Si bien Gorvalán combate poco y mucho menos que en otras versiones, por ejemplo la de Béroul, lo hace de manera destacada. Así lo

³⁹ *Tristán de Leonís*, pp. 61-62.

⁴⁰ *Tristán de Leonís*, p. 92.

⁴¹ Jean Flori, *Caballeros y caballerías en la Edad Media*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 57.

⁴² *Tristán de Leonís*, pp. 39 y 174 respectivamente.

muestra el único episodio en que lo hace, cuando rescata a Iseo del rey Mares, conflicto en el cual muestra su valía y destacadas capacidades como caballero⁴³.

Es a partir del combate que Tristán tiene con Palomades para recuperar a Iseo, que Gorvalán limita su actuación a la ayuda al caballero de Leonís como escudero. Esto provoca que el maestro de Tristán pierda relevancia y sus acciones sean escasas, aunque casi nunca deja de estar al lado de Tristán, pues el relato se centra plenamente en el protagonista y en las decisiones que él toma.

7. GORVALÁN, BRANGEL E ISEO DE LAS BLANCAS MANOS

Los dos fieles vasallos tienen un papel importante en el episodio de la huida y estancia a la Pequeña Bretaña de Tristán. Al estar Iseo prisionera del rey Mares en una torre y Tristán gravemente herido por un dardo emponzoñado, Brangel aconseja al caballero, dada la imposibilidad de que la reina realice la curación, ir en busca de Iseo de las blancas manos para restaurar su salud. Así es, una vez más, Brangel responsable de mover la acción de manera importante. Involuntariamente generará un conflicto momentáneo entre Tristán e Iseo, pero logra, gracias a su consejo, salvar la vida del caballero.

Gorvalán vuelve a ser su fiel compañero de viaje, en otra travesía en búsqueda de curación. Así cada vasallo regresa a servir a su respectivo señor. Gorvalán, una vez que el caballero de Leonís ha sanado, se dirige al rey de la Pequeña Bretaña con las siguientes palabras: «Señor, no toméis pesar y tomad el mi caballero, que os defenderá de aquesta aventura»⁴⁴. Con ello, Gorvalán muestra gratitud hacia el reino que salvó la vida a su discípulo, al ser responsable de involucrarlo de manera directa en una aventura. Tristán es exitoso y recupera Egipto. Esto prolonga la estancia de ambos en la Pequeña Bretaña, por lo que el caballero padece el efecto de la lejanía de su amada, al punto de exclamar en voz alta: «¡Ay, señora Iseo, cómo muerdo por vos!»⁴⁵. Quedín piensa que Tristán se refiere a su hermana homónima y la ofrece, junto con su padre, el rey, en matrimonio al caballero. El de Leonís acepta el matrimonio para evitar conflicto en la corte y con la esperanza de olvidar a Iseo. Gorvalán, quien nunca reprochó la relación adúltera del héroe, apoya la decisión: «plazía mucho d'ello, que sabía él que la vida de Tristán en aquello se ganava»⁴⁶. El maestro sin duda aprueba la elección de su discípula, ya que piensa que tal acción traerá mayores beneficios que su relación con Iseo la Brunda.

Brangel reaparece cuando llega buscando a Tristán de parte de la irlandesa Iseo, pues ésta se ha enterado del matrimonio de su

⁴³ *Tristán de Leonís*, p. 78.

⁴⁴ *Tristán de Leonís*, p. 86.

⁴⁵ *Tristán de Leonís*, p. 88.

⁴⁶ *Tristán de Leonís*, p. 89.

caballero. La carta que entrega al héroe motiva a éste a abandonar la Pequeña Bretaña, regresar a la aventura y finalmente reencontrarse con Iseo. Así, una vez más, las acciones de Brangel motivan al héroe a desplazarse, generan que la trama se desarrolle por nuevos caminos, posibilita el reencuentro de la pareja y prueban su fidelidad al aceptar emprender el peligroso viaje. El personaje femenino también demuestra su generosidad al consolar a Iseo de las Blancas Manos ante la inminente partida de Tristán.

La reacción de Gorvalán a la llegada de Brangel, que implica abandonar la Pequeña Bretaña, no es aprobatoria: «E a Gorvalán pesó mucho de la venida de la donzella Brangel, pero aparejóse con todas sus ropas e caballos e armas, e todo lo que menester avían»⁴⁷. Tal actitud no se debe a una enemistad entre los dos vasallos, la causa es que el maestro sabe que él y su señor están abandonando la tranquilidad y el bienestar alcanzados junto a Iseo de las Blancas Manos, para regresar a los peligros, cuitas y aventuras, que el amor de Tristán por Iseo ha generado. Gorvalán, sin embargo, se reserva tal pensamiento y sigue lealmente las órdenes de su señor.

8. MUERTE Y RECOMPENSA EN EL DESENLACE

El desenlace de la historia se da con el regreso de Tristán a la corte del rey Mares⁴⁸. Al enterarse, Gorvalán y Brangel, quienes se encontraban en Leonís por orden explícita del héroe, también regresan a Cornualla para reunirse con sus señores. Allí Tristán es herido de muerte por el rey Mares, con una lanza envenenada y arrojada a traición.

Además de Iseo, son Gorvalán y Brangel los personajes que acompañan al héroe en su agonía⁴⁹. Aquí, los dos amantes muestran

⁴⁷ *Tristán de Leonís*, p. 94.

⁴⁸ Antonio Contreras Martín analizó todo este episodio, empezando con la herida que recibe el héroe hasta el funeral de los amantes, desde la perspectiva del héroe y el contexto de principios del siglo xvi, «Muerte y entierro de Tristán en el *Tristán de Leonís* (Valladolid, 1501)», en José Manuel Fradejas Rueda, Déborah Dietrick Smithbauer, Demetrio Martín Sanz, María Jesús Díez Garretas (eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009). In memoriam Alan Deyermond*, vol. 1, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid y la Universidad de Valladolid, 2010, pp. 553-562.

⁴⁹ Respecto a la relación de este episodio con las versiones francesas e italianas, Alicia Yllera señala que algunos de los elementos que analizamos en esta sección son novedosos: «[el *Tristán de Leonís*] añade la visita de Iseo, con Brangel y Gorvalán, a una iglesia para rogar por la salud de Tristán, la confesión de Tristán, su lamento por morir en estas circunstancias y no en la conquista del Grial y su deseo de que Gorvalán case con Brangel y ambos posean su reino», «La muerte de los amantes en el *Tristán* castellano» en Aires A. Nascimento y Cristina Almeida Ribeiro (eds.), *Literatura Medieval. Actas Do IV Congresso da Associação Hispánica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 Outubro 1991)*, Lisboa, Cosmos, 1993, t. II, p. 87. Por su parte María Luzdivina Cuesta Torre elaboró un estudio comparado del entierro de los personajes, «Los funerales por Tristán: un episodio del *Tristán* castellano impreso en 1501 frente a sus paralelos franceses e italianos», en José Manuel Fradejas *et al.*, *op. cit.*, pp. 599-615.

el afecto y los lazos emocionales que los unían a sus vasallos. Iseo les dirige las siguientes palabras, solicitando, así, su compañía en un momento de gran tensión emocional e intimidación de la reina: «Amados criados, bien veis en el estado que Tristán está, que físico ni çurujano no le puede poner remedio. He acordado que bamos a la Iglesia de Nuestra Señora para que, humildemente, le supliquemos por la vida e salud de Tristán»⁵⁰. Tras acompañarla en el rezo, Gorvalán, manteniendo la mesura y la calma que lo caracterizan, intenta tranquilizar a Iseo.

El episodio incorpora elementos de los tratados de *Ars moriendi*. Al igual que el episodio del *Tristán*, dichas obras se centran en el moribundo; sin embargo, contienen una advertencia implícita para aquellos que lo acompañan en su lecho de muerte:

[...] mucho se debe guardar que, a alguno stante en el artículo de la muerte non sean reducidos a la memoria la muger, fijos, amigos corporales e otros bienes temporales, salvo en quanto requiere aquello la salud espiritual d'él, porque sería en otra manera muy peligroso, por quanto por ellos se distraería e apartaría de aquellas cosas, que son de la salud de su ánima⁵¹.

En ese sentido, la mesura y el control que demuestra Gorvalán en este episodio se vinculan con su caracterización de servidor ideal, quien evita distraer a su señor en el momento de la transición de su alma. Luego, su comportamiento señala su intención de servirle a ultranza y en toda circunstancia.

Como Iseo, Tristán dirige a Gorvalán y Brangel las siguientes palabras:

E después se volvió Tristán a Gorvalán, su ayo, e a Brangel, e díxoles: —¡Ay, el mi padre e el mi consejero leal, e vós, la mi buena donzella Brangel, cuánto de afán e trabajo havéis por mí pasado! ¿Qué faréis que yo me muero? ¡Ay, Dios, y cómo avéis padecido tanto mal e trabajo por mi servicio, e cuántos afanes avéis por mí pasado! E pues en la vida mi desventura no dio lugar que yo os pudiese galardonar, agora quiero que vós, Gorvalán, os caséis con la donzella Brangel, e poseed e tomad mi reino e sed señores d'él, para que en mi lugar estéis e le residáis⁵².

En este momento, el caballero se encuentra abandonando todas sus posesiones de manera noble antes de dejar su cuerpo, esto es,

⁵⁰ *Tristán de Leonís*, p. 179.

⁵¹ *Arte de bien morir y Breve confesionario. Precedido de Las palabras de la muerte de Enrique Lázaro*, Francisco Gago Jover Barcelona (ed.), Olañeta y Universitat de les Illes Balears, 1999, pp. 111-112.

⁵² *Tristán de Leonís*, p. 180.

cumpliendo con sus obligaciones caballerescas y señoriales. El primer punto importante del largo discurso de agradecimiento es la gran estima que siente Tristán, al igual que Iseo, por los dos personajes en cuestión. Tal hecho va mucho más allá del pacto entre vasallo y señor. El segundo es la enumeración de las muchas maneras en que Gorvalán (ayo, padre, consejero) y Brangel (doncella) sirvieron al héroe. Llama la atención que Tristán, al referirse a su compañero, deje de lado su papel como escudero y mensajero. Así las palabras de Tristán reflejan la cercanía emocional con su ayo y las que más influencia tuvieron en su biografía heroica y no a que su auxiliar desempeñara tales funciones de manera deficiente. El caballero de Leonís resalta la importancia que tuvo Gorvalán en todos los aspectos de su vida y no sólo el aspecto material, concentrado en las labores escuderiles. Brangel, si bien también cumplió impecablemente con sus obligaciones vasalláticas, únicamente desempeñó el papel de doncella fiel.

Otro aspecto por el cual se preocupa Tristán es el cumplimiento con la parte que le corresponde del pacto vasallático como señor: premiar a sus buenos vasallos Gorvalán y Brangel, de quienes no se puede más que afirmar que en todo momento cumplieron con su parte del pacto.

La recompensa que recibe la pareja de auxiliares, casarse entre sí y el reino de Leonís, muestra dos aspectos importantes en la obra. El matrimonio, decidido de manera externa y sin que existan señales de amor en el texto entre los dos personajes, es consistente con el planteamiento del resto de la obra en cuanto amor y matrimonio. Es decir, el amor (Tristán e Iseo, Lanzarote y Ginebra) no pertenece a la esfera del matrimonio (Iseo y Mares, Tristán e Iseo de las Blancas Manos, Ginebra y Arturo). El primero es ilegítimo, mientras que el segundo, aunque es legal, no depende de que exista algún sentimiento que relacione a los cónyuges. Este elemento proviene, sin duda, de la tradición tristaniana y lo relaciona con el amor cortés. El hecho de que los dos auxiliares hereden un reino por sus servicios, además de ser un posible antecedente del modelo que habita en la imaginación de Sancho Panza, muestra, en el texto, la posibilidad de ascenso en la escala de la nobleza, por medio de un comportamiento acorde con los ideales de dicho estamento⁵³.

Entonces, el final del libro marca una ruptura en el destino de los cuatro, a causa de la muerte de los enamorados. Tristán e Iseo comparten un destino final común, deshaciendo la estrecha relación con sus respectivos vasallos, la cual era previa a su enamoramiento. Antes de que esto ocurra, Tristán se encarga de evitar que se rompa el destino que habían compartido Gorvalán y Brangel desde el episodio del filtro y lo refuerza de manera definitiva con las recompensas

⁵³ La continuación de 1534 refuerza este hecho, pues en ese texto Gorvalán y Brangel son nombrados condes por su ejemplar servicio a sus señores.

otorgadas. A partir de ahora, la nueva pareja se podrá forjar un destino para sí misma y no en función de otros personajes.

Tras haber analizado a Gorvalán y Brangel en los momentos más importantes del *Tristán de Leonís* de 1501, es posible señalar los principales puntos de convergencia y divergencia de estos dos personajes. Ambos tienen como elemento caracterizador central sus acciones y relaciones con sus señores, pues no hay ninguna descripción física de ninguno de los dos⁵⁴. Ambos se rigen siempre por el valor de la fidelidad a su respectivo señor y luego hacia la pareja de amantes. Lo anterior los lleva, inclusive, a sacrificar cualquier interés personal con el fin de servirlos. Todos los atributos de caracterización que el texto aporta con respecto a Gorvalán y Brangel aparecen en relación con las necesidades y aventuras de Tristán e Iseo y no ofrece nada que trascienda este ámbito de servicio a sus señores.

Al evaluar el papel de Gorvalán en relación con Tristán se confirma que el primero es un personaje auxiliar por excelencia, pues es caballero⁵⁵, criado del rey Meliadux y asiste al héroe a enfrentarse y vencer diversos peligros bélicos. La ayuda que Gorvalán provee a su señor va más allá de combatir a su lado, ya que también le sirve de escudero y le ayuda en cuestiones amorosas. Como buen vasallo, Gorvalán es buen consejero, además de maestro. Por tanto, él cumple con una gran cantidad de servicios para su señor.

Brangel no puede servir a Iseo en aventuras guerreras, en tanto que su señora no las tiene, pero sí está unida a ella por lazos vasalláticos y familiares, pues es su criada. El personaje cumple como consejera y ayudante, pero lo hace en el plano donde Iseo libra más batallas: el amoroso. Desde el punto de vista de la teoría del

⁵⁴ Es claro que Gorvalán es mayor que Tristán, pero en el caso de Brangel, en relación con Iseo, no hay nada que lo indique o que indique lo contrario.

⁵⁵ En el texto de 1501 no cabe duda de que el personaje es un caballero. Es cierto que la primera mención del personaje es ambigua y no establece con claridad si es o no un caballero: «Entonces hizo [el rey Meliadux] aparejar diez caballeros e a Gorvalán, que le dio por ay», *Tristán de Leonís*, p. 11. Sin duda la conjunción copulativa separa al personaje del grupo de caballeros; sin embargo, por la importante función que el rey está encomendando a éste, no queda claro si el hecho de distinguirlo del resto es porque Gorvalán no es un caballero o porque se está enfatizando la nueva labor que ha de desempeñar por encima de su condición caballeresca. En el resto de la historia Gorvalán demuestra un enorme conocimiento del código caballeresco, hecho que le permite, además de guiar los pasos de Tristán, cuestionar el desempeño de otros caballeros como Palomades y Sagramor. Más adelante se termina la posibilidad de confusión: «E cuando Gorvalán supo que Tristán era preso, cuidó ser muerto de pesar. E luego se fue para Sagramor e para Lambagues, e Adricón, a Anicoran, que eran todos grandes amigos de Tristán [...] E cuando los cinco caballeros vieron esto, acordaron que ayudasen ante a la reina», *Tristán de Leonís*, 70 y *Tristán de Leonís y el rey don Tristán el Joven, su hijo* [1534], María Luzdivina Cuesta Torre (ed.), México, Instituto de Investigaciones Filológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, p. 340. El quinto caballero es Gorvalán y como tal combatirá para liberar a Iseo. La contradicción aparece en el texto de 1534, *Tristán de Leonís y el rey don Tristán el Joven, su hijo*, 512-514. Allí Sagramor arma caballero a Gorvalán. Si bien la confusión del refundidor es comprensible, pues Gorvalán casi no actúa en plano bélico en la versión de 1501, componente principal de libro primero del texto de 1534, la extensión de este trabajo no permite estudiar a Gorvalán y Brangel en la continuación del *Tristán de Leonís*.

personaje, si seguimos la clasificación propuesta por Marta Haro, Brangel puede ser clasificada principalmente como una doncella o dueña «criada fiel», a la vez que doncella o dueña «consejera, confidente y consoladora»⁵⁶. Por ello, su actuación está limitada a ámbitos femeninos tradicionales.

La principal divergencia que distingue a estos dos auxiliares está vinculada con lo anterior. Gorvalán desempeña papeles en diversos ámbitos de la obra, como educación, crianza, armas, y amor mientras que Brangel se limita al amoroso. La causa es que cada uno auxilia a sus señores según sus necesidades. Tristán, al ser un personaje que aparece desde su más tierna infancia, presenta evolución en sus diferentes etapas vitales. Además de que el ámbito masculino incluye forzosamente el aspecto guerrero. Gorvalán se encargará de que todas ellas sean satisfechas: la necesidad de un padre y supervivencia física de la infancia, la instrucción caballeresca, ayuda en el plano amoroso, compañía en viajes, consejos, entre otros. Por su parte, Iseo no aparece en el relato desde su infancia y todas sus cuitas y aventuras se desarrollan en el plano amoroso. Es en ese aspecto donde Brangel ayudará a su señora y por eso no desempeñará tantas funciones como Gorvalán, además de que la reina no atravesó por una situación de orfandad. El hecho de que sean mujeres, también resulta restrictivo, pues les impide actuar en el plano bélico⁵⁷. De cualquier manera, ambos personajes realizan claras funciones de protección, mejora e influencia en sus respectivos ámbitos.

Los dos personajes aquí estudiados están caracterizados de tal manera que presentan modelos de conducta ideales para un vasallo, sin importar su sexo o la función que desempeñe para su señor. La relación con sus señores también resulta modélica, pues Tristán e Iseo no son indiferentes al excelente servicio proporcionado por Gorvalán y Brangel, el cual es correspondido como se debe por la pareja de enamorados.

Recibido: 8/04/2013

Aceptado: 21/07/2013

⁵⁶ Marta Haro, «La mujer en la aventura caballeresca: dueñas y doncellas en el *Amadís de Gaula*», en Rafael Beltrán (ed.), *Literatura de caballerías y orígenes de la novela*, Valencia, Universitat de València, 1998, p. 210.

⁵⁷ Esto sucederá en otras obras castellanas posteriores con el tópico de la *virgo bellatrix* o personajes como las Amazonas, como en el *Tristán* de 1534 con el personaje de la reina Trineia. Para este tema, véase María Carmen Marín Pina, «Aproximaciones al tema de la *virgo bellatrix* en los libros de caballerías españoles», *Criticón*, núm. 45 (1989), pp. 81-94.



‘¡CUÁNTO DE AFÁN E TRABAJO HAVÉIS POR MÍ PASADO!’:
GORVALÁN Y BRANGEL EN EL *TRISTÁN DE LEONÍS* DE 1501

RESUMEN: Este trabajo analiza la caracterización y las funciones narrativas de Gorvalán, ayo de Tristán, y Brangel, criada de Iseo, en el *Tristán de Leonís* (Juan de Burgos, 1501), desde una perspectiva estamental. Para ello, se muestra cómo la caracterización y las funciones de ambos personajes dependen de las necesidades de sus señores. Tanto Gorvalán como Brangel representan el ideal masculino y femenino, respectivamente, del criado perfecto. Los dos personajes encarnan la obediencia a su señor, como corresponde a su condición de vasallos de los protagonistas.

PALABRAS CLAVE: Gorvalán, Brangel, *Tristán de Leonís*, vasallaje, escudero, doncella, libros de caballerías castellanos.

‘¡CUÁNTO DE AFÁN E TRABAJO HAVÉIS POR MÍ PASADO!’:
GORVALÁN AND BRANGEL IN *TRISTÁN DE LEONÍS* (1501)

ABSTRACT: This work analyses the characterization and narrative roles of Governayle, Tristan’s governor, and Brangien, Iseo’s chambermaid, in *Tristán de Leonís* (Juan de Burgos, 1501), from the perspective of the social estate. For this purpose, we show how the characterization and the role of these two characters depend on the needs of their lords. Both Governayle and Brangien represent the male and female ideal of the perfect servant. These two characters personify obedience to their lords, as it corresponds to their status of vassals of the main characters.

KEYWORDS: Governayle, Brangien, *Tristán de Leonís*, Vassalage, Squire, Damsel, Castilian Romances of Chivalry.